

MES DE MARZO

“Celebramos la fe viviendo la conversión”

Queridos fieles, les dirijo un cordial saludo, paz y bien. Celebramos la fe viviendo la conversión; conversión que es la respuesta de fe del discípulo misionero, que busca recuperar la amistad con Jesús, apartándose del pecado y todas sus seducciones.

Iniciamos la Cuaresma como el tiempo oportuno para realizar la conversión del corazón, que conlleva un cambio de vida. Cuaresma es un tiempo fuerte de cuarenta días, que vivimos los católicos, para entrar en vigilancia, revisando nuestra vida, para renovar nuestra fe en Jesús y nuestra opción por Él.



Jesús nos invita a cambiar de vida para participar en el Reino de Dios. Nuestra vida humana es temporal, por ello necesitamos buscar la salvación que Jesús nos ha traído, solo Él es el camino, la verdad y la vida. En este año jubilar del centenario de nuestra Diócesis, elevemos oraciones de alabanza y gratitud a Dios Padre, por el don de la fe que celebramos con gran gozo.

Todos hemos caído en la tentación y en el pecado, por tanto se nos hace difícil caminar hacia la santidad, debemos estar atentos, porque el pecado nos aleja de Dios. El Señor nos regala este tiempo, de perdón, de reconciliación, de penitencia. Hagamos de la cuaresma una oportunidad para purificar nuestro corazón de los vicios, el odio, la injusticia y la corrupción, en una palabra, para retirar de nuestra vida todo lo que se opone al proyecto de amor de Dios Padre.

La Iglesia nos invita para que en esta cuaresma intensifiquemos el ayuno, la oración y el compartir nuestros bienes con nuestros hermanos más necesitados, así como la escucha y oración de la Palabra de Dios, con el fin de resucitar con Cristo como discípulos renovados.